



<http://lerosaire.blogspot.com>

SEGUNDA ÉPOCA NÚM. TREINTA Y DOS.
Ponferrada, 15 de agosto de 2007.

EL REINO DE ESPAÑA AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL, OTRA VEZ.

PENULTIMATUM

Texto integrista de la declaración que la excelentísima señora doña Marietta Calú, Fallera mayor del reino de Valencia, leyó ante la Asamblea falleril el pasado jueves y que supone, de acuerdo con expertos amateres, una amenaza para la integridad territorial de España.

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

(Una poética)

Prefiero el corazón de la manzana,
el duro hueso de las aceitunas,
las pepitas de la más tierna uva,
las pipas del melón, a su carnaza.

Aborrezco lo externo. ¡Hasta la forma
que muestra ese vestido de tu cuerpo!
Me gusta más lo que llevas por dentro:
tu odio, tu rencor, tu paranoia.

Sé que hay almendras, nueces, cacahuetes,
corazones preñados de bondad y alegría
que refutan el quid de mi razonamiento.

Pero ¿acaso creéis que eso a mi me compete?
¡Dejadme con esta mi nueva ideología!
¡Ya abandoné el estilo y cuidó el argumento!

Como «adiós», por lo menos, usaré un estrambote
de lágrimas sedosas, lineales y vacías
negras como romos tomates privados de
[cimientos.

Gervasio Fritzgerald
Director capitidismuido.

(Trascipción del lenguaje de signos valenciano al valenciano: Enric Mattelser; del valenciano al catalán: Magunci Estevill; del catalán al lenguaje universal de signos: Amparo Trepimenta; del lenguaje universal de signos al asturleonés: Xuan Bello; de esta moribunda lengua al castellano: Zenón Lotterplotter; de las notas a mano de Lotterpotter a un documento de procesador de textos: Roderick González)

«Señorías, la última actuación del Ministerio del Interior del Reino de España es intolerable. Aprovechar lo que denominan *situación coyuntural de grave riesgo de incendios* y toda esa propaganda absurda sobre la necesidad de las masas forestales para la supervivencia del género humano sobre la tierra, para establecer un, dice el ministro, *retén provisional* de su ejército en el sacrosanto territorio levantino, no es más que la materialización de lo que nuestros servicios de inteligencia habían anticipado gracias a su siempre diligente tarea: España pretende militarizar el cuerpo de bomberos para reforzar su implantación, totalmente extemporánea y contraria a nuestra idiosincrasia, en Valencia. Repito usando un circunloquio: es una situación que los valencianos no estamos dispuestos a tolerar. Llamo desde esta tribuna a todos los humanos de bien a impedir, primero con la resistencia no violenta y, en el caso de que fuera necesario, con una guerra de guerrillas de acuerdo con los criterios que mi gobierno ha difundido en las escuelas públicas, el asentamiento de los bomberos españoles en la, desde hoy, República Falleril de Valencia.»

«LOS TOPILLOS SON LA AVANZADILLA DEL EJÉRCITO VALENCIANO»

Benito Pantaleón, Secretario general del Centro para la Erradicación de Actividades Sectarias (C.E. A. S.) nos ilustra sobre la realidad del envite de los valencianos.

RUI PINTO. «Seré claro y haré público sólo lo que quiero que se sepa», se sinceró el dirigente de la ultrasecreta organización de espionaje ante los cientos de micrófonos que le asaltaron mientras desayunaba en una céntrica cafetería lisboeta, «la manifestación pública de hostilidad y la autodeterminación de Valencia sólo han sacado a la luz una guerra que, de hecho, comenzó en abril, cuando se frustraron las negociaciones de la Fallera con el Gobierno español. La levantina pedía, como ha transcendido a los medios, la adaptación del cuerpo de bomberos a la realidad valenciana para lo que pretendía invertir sus funciones. Llegó a presentar proyectos de bombas de gasolina y mochilas-lanzallamas diseñados gracias a la financiación autonómica por la Universidad de Alacant. El representante del gobierno dijo que esa petición era inasumible y se levantó de la mesa. La Fallera, antes de que su interlocutor (más bien auditor) saliese de la sala, le dijo: “Vosotros sabréis lo que hacéis; si no asumís nuestra petición atacaremos vuestro débil corazón de Estado.” Al día siguiente (Sigue en el envés →)

(Viene del haz) los ahora famosos topillos —en realidad un arma biológica, *sensu stricto*, diseñada por el ubérrima universidad alacantina— caían en paracaídas sobre los campos de Castilla.» Don Benito miga una magdalena en su diminuto café de desayuno y se come la *commixtio*, se limpia el bigote y añade: «En este momento nuestros agentes están negociando a favor de quién vamos a intervenir en este conflicto que se prevé largo. Cuando sepa algo haré una declaración pública, probablemente ambigua y circunspecta: ya saben cómo son las guerras.» Una de las más bisoñas reportera, ajena al ya mítico talante del señor Pantaleón Iparraguirre, osó preguntar «¿Y quién cree que va a ganar?» Don Benito, lejos de dejarse arrastrar por el acceso de la más iracunda cólera que liba su bilis (discúlpenme el palíndromo), terminó su desayuno, se caló el bombín, se atusó el bigote y, ya en la puerta del Café Tara, se volvió a la periodista para espetarle: «Francamente, querida, me importa un bledo.» Se perdió en la niebla de Boston, como era de esperar.

ESQUIZOFRENIA MUNDIAL.

Los mandantes globales alelados ante la rebelión de València.

MARIA DE. La proclamación de la independencia de València ha sorprendido a los gerifaltes internacionales en el tránsito de las vacaciones estivales a las otoñales (GMT) por lo que pudieron reunirse a discutirlo en el Casino de Montecarlo, en cuya Sala Martí Fluxá suelen congregarse para elegir (por insaculación, claro) su lugar de asueto para el próximo trimestre y así no coincidir más de dos en el mismo hotel, lo que supondría, además de una incomodidad, un riesgo (en caso de accidente o atentado) para la continuidad del universo mundo tal y como lo conocemos. El selecto grupo se dividió en dos bandos desiguales, según hontanares prístinos y fidedignos: D. Jesús de Polanco frente el resto. Siguiendo escrupulosamente el Reglamento por el que se rigen, mataron al disidente y se lo comieron. *Sic transit etcaetera*.

LE ROSAIRE

es una publicación de

EDICIONS DA MITOCONDRIA S. L

DIRECTOR CAPITIDISMINUIDO: Gervasio Fritzgerald; SUBDIRECTOR PLENIPOTENCIARIO: Sergio B. Landrove y REDACCIÓN: Rui Pinto, T. Eleno y María De, entre otros.

Las caravanas de tracción animal iban quedando atrás. A veces, al adelantarlas, impresionaba oír, las melancólicas y profundas canciones de los *mujiks*. Canciones que llevaban impresa la tristeza de su alma; ese alma esclava, insondable, recelosa, misteriosa... [...] Aquellas canciones, expresión viva de sus sentimientos, me hicieron comprender la tristeza con que emprendían el destierro, y, aunque obedecían sumisos, su alma no se resignaba.

No hay derechos reservados.

FALLERILATO: DÍA UNO, AÑO UNO.

T. ELENO. El eco de las palabras de la Fallera ante la Asamblea aún no había llegado hasta su límite físico; es decir seguían, si bien imperceptiblemente para los humanos, las ondas producidas por su voz combando el aire, cuando cientos de miles de valencianos salieron a las calles para celebrar la proclamación de la independencia. Que fuera espontánea esta salida es de dudar, pues a la modesta y limpia pensión en que yo me alojaba llegaron agentes de las policías autonómicas y locales (a partir de ahora, según se dice, unidas bajo la denominación de Policía Falleril) para hacernos salir a la calle dándonos a cada sujeto, de uno u otro sexo, una bandera nacional y un folleto rubricado «Expresiones espontáneas del pueblo valenciano» que no dudamos en entonar persuadidos por las ametralladoras con las que miembros del Partido Falleril (coalición a la que se han unido el PSOE-PSV y el PPdV tras la rebelión y autodeterminación de València) nos apuntaban. Mientras el grupo que me rodeaba, en su mayor parte turistas, entonábamos el, cuando menos ambiguo, «A por ellos, oé,... » que estaba en la página siete, otro grupo cercano, integrado por miembros del Casino Español, se empeñaban en cantar, en valenciano, el nuevo himno nacional. Los paramilitares del PF se los llevaron con cajas tibias. «¿Por qué?», preguntó la amatísima esposa de uno de los detenidos. «Señora, ¿no ve que cantan en catalá?, pueden ser unionistas» La señora atemorizada por la mirada del agente, cogió una piedra del suelo y la tiró contra los reos: «Traïdors! Visca València lliure! Visca els Països Valencià!» Los altavoces colgados en las esquinas repetían hasta la saciedad la verbalización del discurso de la Fallera mayor que siempre concluía con una ovación cerrada de todo el pueblo valenciano, que en cada ocasión (dejando obsoleta, en apenas tres segundos, la escala Lamas Ferreiro de medición de la euforia humana) se entusiasmaba más con las palabras de su Jefa de Estado. El pueblo, sublimado en la masa por la nueva Nación, no podía menos que seguir el orden del folleto que nos habían dado, pues su albedrío había sido sustituido por el índice de canciones, proclamas y lugares comunes que componían la flamante cultura valenciana. Los vivos a Blasco Ibáñez y Max Aub apenas se intuían entre los petardos, tracas y castillos de fuegos artificiales. El humo, lejos de mostrar la fuente del fuego, ocultaba las innumerables hogueras en las que ardía un pasado de sumisión y esclavitud a España. El viento esparcía las pavesas y el olor a chamusquina del que surge, siempre, un futuro esperanzador. De la pretemporada del Valencia C.F., lo que vine a cubrir, nada se sabe. Visca la València Falleril!